

# LA GAZETA ORDINARIA <sup>283</sup>

De Madrid, Martes 7. de Nouiembre de 1679.

## Alemania.

*De Olovnazio, Metropoli de la Moravia, à 20. de Setiembre de 1679:*

**D**E Todas partes concurren Soldados en esta Prouincia, que pasan al Reyno de Vngria, ya en Regimientos formales, ya en Compañias, y Tropas separadas. La Reformation no ha tocado, ni tocarà sino a los Oficiales, viejos, estropeados, y otros inhabiles à servir: pero los Soldados, que son de prouecho, se distribuyen en los cuerpos, que quedan en pie. Al ver la multitud dellos, que toman el camino de Vngria, no ay quien no discurra tienen preuenido vn empleo mas releuante, que el de terminar la Guerra con los Inobedientes.

*De Praga, à 24. de Setiembre de 1679.*

**S**VS Magestades Cesareas cada dia se hallan mas gustosos en este Oriente, que abunda de todo genero de passatiempo, dentro, y fuera de la Ciudad. El Serenissimo Señor Archiduque Don Josef no entró sino el dia despues de Sus Augustissimos Padres, porque no le hiziesse daño el ruido de las salvas de cien Pieças de Artilleria, con que el Señor Principe de Montecuculi dispuso se festejasse la llegada de Sus Magestades.

Siempre se confirma mejor el buen concepto de la perfecta salud, que reyna aqui: y es de calidad, que ni aun de enfermedades ordinarias, mueren tantos como el año pasado. La Corte ha eligido à San Francisco Xavier por Patron contra la Peste. Esta ( à Dios gracias ) comienza à dar de si en Viena. Ha salido falsa la voz, de que la aya en Moravia, y tambien fue calumnia inuentada para priuarnos de la venida de la Corte, el dezir la auia aqui, y en otras partes del Reyno. Sin embargo no falta quien quiera persuadir al Señor Emperador, el ir à passar el Inuierno en Nuremberga.

Al passo que van cessando las Guerras en Alemania, crece la curiosidad de saber lo que passa entre los Moscovitas, Cosacos, y Turcos, y en que pararán los aparatos de la Polonia, en orden à la Liga con aquellos. Auian de Cracovia, que los dos Embajadores de Polonia llegaró el mes de Agosto pasado à la Corte de Moscovia, donde se les hizo vna recepcion muy solemne. A 10. de aquel mes fueron conducidos à la primera Audiencia de el Czar, con gran luzimiento. Los Regimientos de su Guardia, tomaron las Armas, y estuieron doblados en las auenidas de su passage. Los Ministros

de los Principes Estrangeros fuerõ combidados a ver la pomposa funcion, no auendose visto otra igual en muchos años. Despues de ella, se les nombraron Comissarios, con quien iban confiriendo sobre los puntos de sus Instruções; los quales se reducen a que la Republica Polaca persiste en el desseo, y disposicion, de romper con los Otomanos, juntamente, y de concierto con los Moscovitas: pero debajo de las condiciones siguientes: Que antes de todo restituirà el Gran Duque la Ciudad, Ciudadela, y distrito, (que alli llaman Palatinado) de Smolensko, a la Corona de Polonia: Que el mismo Gran Duque contribuirà dos millones a la misma Corona, para las Leuas, y aprestos necessarios: y finalmente, que vn cuerpo de Infanteria Moscovita militarà junto con las Fuerças de Polonia; guardando esta para despues, el reualidar otras pretensiones, que tiene, sobre los Moscovitas, y particularmente la de Kiouia, y otras Plaças de la Ucrania, que ellos ocupan: y segun la presente constitucion de las cosas, no parece avrà dificultad, que embarace el buen logro de estas proposiciones, y los esfuerços mayores de ambas Potencias, la Campaña que viene.

Este año aseguran, no se halla el Exercito Otomano con fuerças para emprender cosa alguna de momento a la vista de sus Enemigos. La gente, que auia separado, y mouido a las riuieras del Mar negro, consiguiõ el fortificar algun puesto en ellas: pero luego que supõ iban a darle batalla, se retirõ a partes seguras, acosta de gran parte de su Retaguardia, que alcanzaron los Cosacos, y destrõçaron algunos millares. Supuestõ lo referido, quedaua determinado en la Corte de Moscov., aquartelar la mayor parte del Exercito, a fin de que se conferue para el año que viene, dejando solo en campaña, vn Cuerpo suficiente, debajo de el mando de el General Miloslavski, en Belegrod, frontera de la Tartaria, para atajar a los Tartaros qualquiera expedicion.

Añaden las Cartas de Leopoli de 13. de el corriente, que el Coronel Rappe, Governador de Bialacerkieu, por el Rey de Polonia, embiõ vn recado de mucha atencion a los Generales de los Moscovitas, y Polacos, por vn Religioso graue de la Compañia de Iesus, que fue muy bien recibido.

Auendose divulgado en Polonia, que Su Santidad queria extinguir la Orden de Monjes de San Romualdo, que llaman vulgarmente Camaldulenses. Su Magestad Polaca, a representaciones de algunos Magnates (dizen) ha resuelto interceder con Su Beatitud, para que se mantengan, en consideracion de auer en aquel Reyno algunos Monasterios del mismo Instituto, muy exemplares.

*De Viena, à 25. de Setiembre de 1679.*

**A** 21. deste, despues de auerse despedido del Conde de Hofkirch, Vice- Presidente del Consejo de Guerra, partiò el Internuncio Turco, que estaua aqui, de buelta a Constantinopla. Dizese lleua Despachos de suma importancia.

La mayor parte de los Ministros Estrangeros han procurado encaminarse a Praga, donde ya deue de estar el Señor Marques de Falfes, Embajador Ordinario de S.M. Católica. Pero auiendo S.M. Cesarea sabido se ausentauan de aqui, por temor de la Peste, muchos Ministros Politicos, y Militares, ha mandado, por especial Decreto, buelvan inmediatamente los que auian salido, y que no se parta alguno, so pena de la priuacion de sus puestos, è inhabilitacion para otros en adelante.

A 13. de el corriente vino vn proprio de la Corte Otomana, que luego prosiguiò su viage a Praga, con Despachos de el Secretario Hofman, que cuida de los Papeles del Ministro, que suele asistir en Constantinopla, en nombre del Señor Emperador, como Rey de Vngria, y con carácter de Residente. Iba a ocupar este puesto el Doctor Terlingo, pero traxo el mesmo Correo el auiso de que auia enfermado de peligro, en el camino. Otra nueua mas importante vino con la propia ocasion, como ella se confirmasse: y es, que los Turcos auian sido derrotados de los Moscovitas, con muerte de treinta mil Infieles en el campo. Asseguran ofreciò el Secretario Hofman las particularidades del combate, con otro Correo, que pensaua despachar de alli a algunos dias.

El Gran Mariscal de Austria ha conuocado la Cortes, para consultar la forma de obiar los progressos del contagio. Los muertos esta Semana, no han llegado a 700. siendo afsi, que fueron mas de mil los de la passada. Cada dia se tocan dos vezes todas las Campanas de la Ciudad, para dissipar el mal ayre; y al mismo fin se hazen en las calles grandes hogueras de henebro, y otras plantas a proposito para el caso. Los enfermos resisten hasta el dia septimo, y nono, y sanan muchos, de suerte, que se han visto salir hasta 150. en vn dia, de los Hospitales a la conualecencia. Han obligado a todos los Cirujanos a cuidar de los apestados. Los Lugares comarcanos, que auia desistido de traer acà los generos comestibles, han buuelto al comercio con los resguardos necessarios a assegurar su salud.

La Señora Archiduquesa Doña Maria Antonia, quedò indispuesta en Yglau: pero despues mejorò, y se juzga avrà passado ya a Praga. La Señora Emperatriz Leonor se halla en San Pelten, sin que sepa hasta aora, si irá a Inspruch, ò a Praga.

En la Vngria Superior no hazen nouedad los Inquietos, despues de reducidos sus principales Caudillos. Escriuen de Cassovia, se hallan dis-

puestos a embiar vna *Diputacion* a Su Magestad, *Cesarea*, ó al *Arçobispo* de *Strigonia*, que tiene pleno Poder para restituirlos a la Imperial gracia.

La reduccion del Coronel *Iosua*, fue con la estimable circunstancia de la entrega del Castillo de *Torna*, que gouernaua vno de sus parciales, llamado *Semey*, y vino acá con él. Mucho ay que alabar a Dios en la mudanza deste Sujeto, passandole de la apostasia, y rebeldia, en que se hallaua, a vn exemplar arrepentimiento. Queda reconciliado, y absuelto, con grandes muestras de contricion; y el Señor Emperador, atendiendo a su estado Eclesiastico, le ha hecho merced de la Preuostia de *Reletz*, mandandole al mismo passo restituir quanto se le auia confiscado. Todos sus sequaces (que eran muchos, y entre ellos algunos Nobles) se han agregado a las Tropas Imperiales, y desde aqui haze quanto puede con admoniciones, é inteligencias, para acabar de apagar aquel incendio. Escriuieronle por cosa cierta, que los Franceses, y Polacos, que juntos se apartaron de los Rebeldes, estan determinados a saquear la Casa del Marques de *Berune*, Embajador de Francia, en *Varfavia*, para pagarse de lo que se les deuia de sus alcances, si el Gran Mariscal de Polonia *Lubonirski*, no se lo huiera estoruado.

En la Corte de Polonia (que todavia se halla en *Iauarovia*) aguardan a vn Embiado Extraordinario de *Moscovia*, que probablemente dara mucha luz, en orden a lo que se puede esperar de la Embajada Polaca en *Moscov*.

*De Copenhagen, à 26. de Setiembre de 1679.*

CON el Gentilhombre Francés, que lleuó a la Corte de Suecia la nueva de la Paz concluida en *Paris* a 2. de el corriente, dicen recibió el Marques de *Feuquieres*, Embajador de Francia en Suecia, nuevas Instrucciones, para trabajar a la conclusion de el Casamiento de aquel Rey, con nuestra Princesa *Virica*, y que el Tratado se comprenda en el de las Pazes, ratificandose ambos de vna vez.

Ya llegó a *Noruega* la nueva de la suspension de Armas, con que avrán cessado tambien alli las hostilidades.

Los Suedeses la festejaron mucho en la *Scania*, por hallarse enteramente desprouedores de rorrages, é impossibilitados de empeñarse en ninguna empreffa este año.

En *Landferon*, no dejan entrar sino 15. Suedeses juntos.

Luego concluyda la tregua entre las Coronas de el Norte, partiô de *Lunden* el Conde de *Konigsmarck*, Mariscal de Campo General de Suecia, para *Stokolin*, con intento de bolver dentro de tres Semanas. Entretanto se hazian las preuenciones para llevar ocho mil Hombres  
a la

à la Pomerania; quedando resuelto levantar cinco Regimientos en Alemania, para juntarlos, y tener lo bastante à presidar todas las Plaças de aquella Prouincia. Otros 6000. Suecos estauan destinados à guarnecer las de la Scania, debajo del mando del Baron Iuan Guldensfern, à quien han nombrado por Governador del Pais.

Los Condes de Guldenleve, y de Steinbock, Generales de Dinamarca, y Suecia, estauan en Visperas de dar batalla, entre los Exercitos, que mandauan en las Fronteras de la Noruega, quando les llegó el auiso de la Tregua.

Su Magestad Danesa partiô ayer de buelta al Pais de Holsacia, acompañado de sus principales Ministros, y parece no bolverà tan presto à esta su Corte, corriendo muy viua la voz de que quiere obligar por fuerça, ó por amor, a los de Hamburgo, a hazerle pleytomenage, y reconocerle por Protector, como lo hizieron con los Señores Reyes de Dinamarca sus Antepassados.

Dize se ay nueva Liga concluda entre esta Corona, y el Señor Elector de Brandenburg, con obligacion reciproca de asistirse ambos Potentados, contra qualquiera que se oponga a sus disignios; y esto mismo persuade à muchos, que el Teatro de la Guerra se transferirà à las orillas del Rio Albis, con poco gusto de los Hamburgueses.

Los Patrones de Nauios se quejan, de que en las Costas de Dinamarca, y Suecia no se encienden fuegos en las Atalayas, como antes de la Guerra, exponiendolos la omision à grandes peligros de naufragio, al passo que con todo rigor se les haze pagar los derechos destinados al gasto de aquella diligencia.

Aqui se dà toda la priessa possible al armamento de la Esquadra de Nauios, que ha de ir al Rio Albis.

*De Hanouer, à 27. de Setiembre de 1679.*

**N**uestro Señor Duque, despues de auer buuelto de la Campaña, donde ha passado la mayor parte del Verano, se và disponiendo à partir dentro de quinze dias à Venecia, donde se juzga estará mucho tiempo, segun las muchas alhajas, que piensa llevar. Començará la Semana que viene la Reforma de sus Tropas, à cuyo fin ha embiado orden al General Podvels de venir acá. Dizen no conseruarà sino quatro mil Hombres en pie, y algunas Compañias de Caualleria para guarnecer sus Plaças, sin sustentar Reformados de ningun genero. Ha dado licencia a la mayor parte de los Oficiales de su Casa, despedido sus Gentilshombres, sus Comediantes, y sus Caualllos. Partio la Señora Duquesa su Esposa para Francia, con las tres Princesas sus hijas.

El Tratado de Aliança defensiva, que se firmò entre el Señor Obispo de Munster, y los Señores Principes de la Casa de Brunsvic, aun no està ratificado.

*De Hamburg, à 6. de Octubre de 1679.*

**E**L Presidente Cley, y el Señor Greumental, Ministros de Suecia, bolviéron aca despues de rotas las conferencias, que se hazian en Luneburg, para allanar los reparos, que los Suecos hazen sobre el Tratado, que con la mediacion de la Francia se ajustò entre ellos, y los Principes de la Casa de Brunsvic. Doliánse mucho de la lesion, que su Rey padeceria en la misma Paz, y de que huicisse de passar por vn ajuste, que no se le auia comunicado antes de concluirse: pero bolvió otra vez aquel Presidente à Luneburg, con esperanças de terminar aquel negocio mas tolerablemente para su Nacion.

Los auisos que tuuimos la Semana passada de la Corte de Brandemburg son, que S. A. Electoral persistia en no querer admitir los 25. mil escudos, que este Magistrado le ofrece por las pretensiones de Quarteles de Invierno, que el Señor Emperador le señalò sobre esta Ciudad. Afirman, los que vienen de sus Estados, que se continúan en ellos las Leuas como a principios de la Guerra, sin publicarse a que fin: mas tambien es verdad, que la Peste se aumentaua en muchos Lugares de su Jurisdiccion.

De orden de S. M. Danesa, fueron detenidas en Flensburg las Cartas de su Reyno, para los naturales desta Ciudad, aumentando esta nouedad notablemente nuestros cuidados, y mas juntandose con la noticia de la buelta del mismo Rey à la Holfacia.

Los Señores Principes de Luneburg, y Brunsvic, despiden los Soldados de nueva Leua, y conseruan los Veteranos.

En el Consejo Imperial, de concierto con los Principes del Imperio, dicen, se trabaja en reducir à vno solo, los dos Kalendarios de Alemania.

Algunas Tropas Brandemburguesas estauan en marcha àzia la Superior Saxonia, pero las alcanzò vna orden en contrario. Las Danesas, que están en la Holfacia, la tienen de juntar vna gran cantidad de faxinas, entregando cada Compania doze, todos los dias, en los Almazenes: lo qual no confrontan con la voz, que nueuamente se ha divulgado, e que los Nauios, que se aguardan de Dinamarca, han de llevar la misma gente, al Condado de Oldenburg.

Todas las cosas se manejan en la Corte de Brandemburg, con sumo secreto, no participando a las deliberaciones, sino el mismo Señor Elector, el Mariscal de Campo General Baron de Dorffing, y dos ò tres Ministros de el Consejo Priuado.

La euacuacion de Visnar por los Daneses, se va disponiendo de veras, auien-

aiendo sacado ya casi todo lo que tenían en los Almacenes. Aguardauan allí algunos Nauios de Copenhaguen, para embarcar la Guarnicion.

Finalmente han parecido las Cartas detenidas de Copenhaguen, que son de 29. en que dizen partian el mismo dia los Nauios de Guerra Daneses, que van al Oceano.

Cada dia se nos hazen mayores los recelos de la cercania tan inmediata de las Fuerças de Dinamarca. El Rey deuio de llegar ayer à Pinemberg, à donde por su orden han de ir todos los Panaderos de Altena, y otras Plazas del contorno. Haze passar à esta parte, todas las Tropas, que estauan sobre su Armada, y en la Scania, y tambien mucha Artilleria. A estos amagos no vemos otro reparo, que ponernos en el mejor estado posible de defensa, y conciliar nos al amparo del Señor Duque de Zel, para que como General del Circulo de la Inferior Saxonia, no permita nuestra ruina. Ayer llegó aqui el Señor Schutz de su parte, a tratar con el Magistrado, de los tres mil Hombres, que no quiere ceder. Al mismo tiempo començaron 800. Hombres a trabajar al Hornaueque, y otras obras, que están delineadas a la Puerta de las Piedras, y otros a demoler casas, y otros edificios de afuera, que pueden facilitar al Enemigo sus aproches. Las leuas se continuan con todo calor.

Se han embiado Diputados al Señor Duque de Hanouer, de parte de el General del Circulo, a suplicarle no deje passar parte alguna de sus Tropas al seruicio de Dinamarca, en la coyuntura presente.

El Conde de Rebenac, Ministro de Francia, està para ir, con algunos Sindicos de esta Ciudad, al Campo de los Daneses, a procurar vna audiencia del mismo Rey, y ver si esto puede tener ajuste.

Corre voz de que S. M. Danesa no quiere ratificar el Tratado con Suecia, y deste mismo sentir ay Cartas de Nikoping, donde se halla la Reyna Madre del mismo Rey. Mas se cree, que el Casamiento, que se trata entre el Rey de Suecia, y la Princeza de Dinamarca quitarà qualquiera dificultad, que aun se pueda ofrecer, en essotra dependencia. Afseguran viene vn Embajador de Suecia al Señor Rey de Dinamarca.

Acaba de llegar auiso, de que siete Nauios de Guerra Daneses han passado el Estrecho del Sundt, para venir à cerrarnos la embocadura del Albis, y quitarnos el comercio maritimo.

Las Cartas de la Corte de Brandemburg, dizen, que S. A. Electoral mandò despedir algunos Oficiales de la Artilleria; y que el Señor Principe Electoral partia a residir con la Señora Princeza su Esposa, en Konigfberg, como Duque de Prussia, durante la vida de el Señor Elector su Padre.

El Señor Rey de Dinamarca ha concedido facultad de hazer qualquier negocio de mercaderia, y exercer los officios que quisieren à todos los que

de han servido en esta vltima Guerra, por Mar, ò Tierra.

Aqui ay muchos Oficiales Politicos, y Militares Suecos, que aguardan la euacuacion de los Ducados de Bremen, y Ferden, los vnos para tomar possession de los puestos, que su Rey les ha dado en aquellos Dominios, y los otros, para començar las Leuas, que les han encargado.

Los que han hecho el computo de la gente de Guerra, que actualmente tiene el Señor Elector de Brandenburg, aseguran llega à cerca de quarenta mil Hombres: à mas de muchos fuegos artificiales, y vna prodigiosa cantidad de Bombas, de las quales ay hasta 500. de 7. à 800. libras de peso, y aunque todavia no se declara su empleo, no parece dificil atinar la intencion, segun las quejas, que S. A. Electoral ha publicado, contra los que dize, aceleraron demasiado la Paz.

*De Argentina, à 3. de Octubre de 1679.*

**E**Sparciôse, que los Comissarios Franceses, que auian recibido el pley-tomenage de las Villas de la Alsacia, vendrian aqui; pero hasta aora no los hemos visto, ni sabemos, que motiuo los puede persuadir à venir.

Los Diputados Esquizaros, que fueron à la Corte de Francia à representar el sentimiento de todos los Cantones, de que S. M. Christianissima quisiessse fabricar vna Fortaleza, casi à las Puertas de Basilea, junto à Huninguen, buelven mal despachados: sin que les ayan valido, ni las suplicas, ni el amago de hallarse veinte mil hombres prontos para estorvar aquella operacion.

Ya queda delineada en el terreno la planta de la Plaza, y tambien lo interior della, con sus calles a niuel, seiscientas casas, y tres Monasterios: sobre cuya nouedad se juntan las Cortes de los Cantones en Baden.

Despues de presidiadas las Plazas de Homburg, y Bitche, fue el Exerçito de Francia à Quarteles de descanso, entre Glockenheim, y Phaltzburg, y despues se ha separado à diferentes partes.

Es increíble la cantidad de carros, que traen viueres, y municiones de la Lorena à Phaltzburg, cuya fortificacion se adelanta, de suerte, que presto estará en defensa.

Ay apariencias de que Franceses bolveràn a fortificar la Giudad de Hagenau, mejor que nunca ha estado.

Con el vltimo Correo de Paris, supimos, que nuestros Diputados auian sido gratamente oydos del Rey Christianissimo; y aunque faltan todavia las noticias fijas de su despacho, le esperamos fauorable, considerando por premisa dello el irse deshaziendo el gran cuerpo de Tropas, que entendimos nos caeria a costas, despues de la expugnacion de Bitche, y Homburg.

El Mariscal de Humieres, despues de auer visitado las Plazas de Bri-  
fac,

fac, Slestat, y Friburg, bolvió à la Lorena, por el Valle de Santa Mariade las Minas.

*De Colonia, à 6. de Octubre de 1679.*

**L**AS Cartas de Praga vienen llenas del gozo, que experimenta aquella gran Ciudad, con tener presentes a Sus Magestades Cesareas, procurando hazer todos los esfuerços imaginables para merecer aquella honra, y conservar la si quiera hasta la Primavera que viene. Sin embargo no falta quien se la embidie, y procure se traspasse à Nuremberg, ò Vratislavia, si bien hasta aora sin apariencia de lograrlo.

El Señor Emperador ha reformado hasta quinze mil Hombres, diziendose aora por cierto, no mantendrá en pie, sino veinte y cinco mil, a mas de los Presidios. Mas hasta aora no entra en esta vltima cuêta el Exercito, que milita en la Vngria Superior, tocante al qual no se tomarà resolucion hasta que estên enteramente fosegadas, y seguras las cosas de aquel Reyno. Aseguran de Viena, que con el vltimo Correo de Constantinopla, procuran los Turcos, se prorogue de veinte años la Paz entre ambos Imperios, y se asiente la forma de vn comercio libre de todo peligro en las Frónteras, reprimiendo reciprocamente las correrias en ellas, para que no dên ocasion, ò pretexto a expediciones de mayor empeño.

Auisan de Ratisbona, en Cartas de 28. del passado, que las diferencias, tocante a titulos, y tratamientos entre el Colegio Electoral, y el Colegio de los Principes, aun no estauan ajustadas, pero que S.M. Imperial hazia trabajar a ello con toda aplicacion.

El Señor Principe Obispo de Aichstat, vno de los Canonicos mas ancianos de la Iglesia Metropolitana de Moguncia, se hallaua enfermo muy de peligro, de fuerte, que no podia concurrir a la eleccion del nuevo Elector, hallandose convocados todos los Capitulares para tres de el mes que viene, con intento de concluir la a siete.

Nuestros Diputados quedan de concierto con Franceses, tocante a los atraillados de las contribuciones: en cuya conformidad dan por firme, que el dia 20. de el corriente quedará este Arçobispado enteramente libre de Tropas Francesas. Tambien ha concluydo el Baron de Nesselrade, Embiador Extraordinario del Señor Duque de Neuburg, en Francia, otro Tratado, en virtud del qual saldrán al mismo tiempo, las Tropas de Francia del Pais de Iuliers.

El Señor Principe de Neuburg (que ya es Duque de Iuliers, por cession de el Señor Duque su Padre) recibió la Semana passada el Juramento, y Pleytoménage del Ducado de Iuliers.

En caso, que el Señor Obispo de Aichstat muera de la enfermedad con que se halla, es opinion de muchos, que el Señor Duque de Neuburg le suce-

cederá por disposic ion de S.M.Cesarea, en la comission de presidir en las Cortes del Imperio.

Han marchado treinta y quatro Compañias de Infanteria del Regimiẽto del Delfin, de Vesel al Pais de Juliers; y auiedo alojado en Vrdinguen, bajarán la buelta de Gangelt, Sirtard, y otras Plaças del Señor Duque de Neuburg, y costearán la Mosa hasta entrar en Francia.

Hanido de aqui Diputados a Lin, ò Vrdinguen, donde han de llegar otros del Señor Principe de Orange, para ajustar algunas diferencias, que ay entre este Arçobispado, y el Condado de Meurs.

*De Lieja, à 7. de Oçtubre de 1679.*

**E**N este Pais ay mil y duzientos Cauillos Franceses, repartidos en diferentes distritos, donde estàn apremiando con execucion militar, à los que no han podido acabar de satisfacer los atrassados de las contribuciones. El Comandante dize passará a Francia, luego que los deudores ayã cumplido, pagádole ademas el sueldo mensual de su gente, hasta 14. deste: lo qual no parece podrá conseguir de la extrema miseria, y vltima desesperacion en que se hallan los Pueblos, sin dinero, ganado, ni alhajas.

## INGLATERRA.

*De Londres, à 8. de Oçtubre de 1679.*

**D**Espues de auer el Señor Duque de Montmouth alcançado de S.M. Britanica vn Perdon general, sellado con el gran Sello del Reyno, se embarcó a 4. del corriente en vno de los Iachtes del Rey, resuelto à ir à viuir en Vtrecht. El dia despues tambien se embarcó en otro Iacht, el Señor Duque de Yorck, para bolver a Flandes.

El Rey ha dado vn Decreto, por el qual reuoca la Comission, y Patente de General, que auia concedido al Señor Duque de Montmouth, y la de Tiniente General, que tenia Milord Gerard, Conde de Marcklesfield.

S.M. Britanica partiô anteayer para Neumarket, y porque el temple es muy sano en aquella parte, ha determinado gozarle vn mes, y antes de partir ha hecho publicar vna Proclamacion, en que declara, que el Parlamento, que auia de començar sus Sesiones a 27. de el corriente, no las començará sino a diez de Nouiembre.

Durante su ausencia, se juntará el Consejo Priuado todos los Miercoles, y Sabados. La Reyna partiô ayer siguiendo a Su Magestad a Neumarket.

OLAN.

## OLANDA.

*De la Haya, à 8. de Octobre de 1679.*

**E**L Señor Principe de Orange ha ido a Alemania con intento ( segun dizen) de conferir con el Elector de Brandemburg, su Tio, y con el Señor Duque de Zel, y otros Principes, sobre materias de suma importancia.

El Conde de Auaux, Embajador de Francia, ha hablado a diferentes Ministros deste Estado, y particularmente à los Diputados de los Señores Estados de Olanda, en orden a la Alianza propuesta por S.M. Christianissima. Al mismo tiempo, tambien insta el Señor Sidney, Embiado Extraordinario de Inglaterra, para que admitan Sus Altipotencias la garantia de la vltima Paz, propuesta por S.M. Britanica: y aora se està por ver a qual parte se inclinarn estos Señores, siendo lo mas probable, que admitiran la oferta de Inglaterra.

## FLANDES.

*De Bruselas, à 14. de Octobre de 1679.*

**E**L Señor Duque de Villahermosa se halla todavia en Gante, donde ha recibido el pesame de todos los Señores de la Corte, por la muerte de S.A. el Señor Don Iuan, que ha causado vn indecible sentimiento en todas estas Prouincias. La Corte và tomando generalmente el luto.

El Iueves, ò Viernes esperamos estarà aqui S.E.

## FRANCIA.

*De Paris, à 14. de Octobre de 1679.*

**E**L Conde de Rebenac queda nombrado por Embajador a Suecia, en lugar del Marques de Feuquieres, su Padre.

A 20. del pasado partiò de Hanouer la Duquesa de aquel Estado, para esta Corte, con dos Hijas suyas, y vn sequito de sesenta personas, que la obliga a hazer Iornadas cortas.

A 7. del corriente murió en Nemours el Señor de la Cardoniera, Tiniēte General de los Exercitos del Rey Christianissimo, y Maestro de Campo General de la Caualleria ligera. El dia siguiente diò Su Magestad este vltimo puesto vacante al Tiniente General Baron de Monclar, que manda en la Alsacia.

La Señora Reyna Christianissima ha estado algo indispuesta, pero ha mejorado con el beneficio de vna sangria.

Anteayer por la mañana partieron Sus Magestades Christianissimas, con el Señor Delfin, de Fontanablò, para San German.

ESPAÑA.

*De Yrùn, à 30. de Octubre de 1679.*

**L**Vego que el Excelentísimo Señor Marques de Astorga, Mayordomo Mayor, y la Excelentísima Señora Duquesa de Terranova, Camarera Mayor de la Reyna N. Señora, supieron, que Su Magestad auia partido de Bordeos, despacharon por la posta al Sargento General de Batalla D. Andrea Chichineli (vno de los Camaradas des Señor Marques) à anticiparle la bienvenida, adonde la encontrasse, como sucediò en la Villa de Dax, vnas veinte leguas de aqui, en el distrito, que llaman de las pequeñas Laldas de Bordeos. Fue recibido muy benignamente de Su Magestad, que se dignò de mandarle la fuesse sirviendo à Caza, el propio dia.

Despues llegò Su Magestad à Bayona, seis leguas de aqui, donde el Señor Marques la hizo repetir el propio cumplimiento, por Don Manuel de Sese, tambien Camarada de S. E.

Mañana entrará Su Magestad en San Iuan de Luz, tres leguas desta Villa: y segun toda probabiliidad, se executarán à 2. del que viene, las entregas, auiendose à este fin hecho reparar la Casa de la Conferencia, en la Isla de los Fayfanes, del Rio Bidassoa, y fabricado vna suntuosa Embarcacion, para el passage de Su Magestad.

*De Madrid, à 7. de Nouiembre de 1679.*

**S**Egun las Cartas de Lerma de 3. de el corriente, llegò el Rey N. Señor (Dios le guarde) à aquella Nobilissima Villa à 31. del passado, donde la suntuosidad de las Casas de los Excelentísimos Dueños, y los demas requisitos de ella, dieron motiuo para hazer alto hasta el Domingo, que Su Magestad (mediante Dios) irá a hazer noche en Burgos; esperandose con el primer Correo de Yrùn, la nueua de las Entregas de la Reyna Nuestra Señora.

En todas las partes donde el Rey Nuestro Señor ha passado hasta aora; ha manifestado a las Comunidades de Religiosos pobres, y otros menesterosos, sus piadosas entrañas, con abundantes limosnas.

El Viernes 27. del passado, partiò desta Corte el Excelentísimo Señor Marques de Villars, à encontrar à la Reyna Nuestra Señora.

El Sabado 4. del corriente, saliò de aqui, en seguimiento de Su Magestad, el Señor D. Iosef de Silva, Primer Cauallerizo de Su Magestad, y Gentilhombre de la Camara, en la forma, que se publica en Papel a parte.

---

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de Su Magestad.  
CON PRIVILEGIO.

RELACION  
DE LA SALIDA, QUE HIZO  
DE ESTA CORTE  
EL SEÑOR D. IOSEF DE SILVA,  
GENTILHOMBRE DE LA CAMARA,  
Y PRIMER CAVALLERIZO  
DEL RE Y NUESTRO SEÑOR,  
EN SEGVIMIENTO DE SV MAGESTAD,  
A RECIBIR LA REYNA N. SEÑORA  
D. MARIA LVISA DE BORBON.

*A 4. de Noviembre 1679.*



**A**VNQVE entre los platicos desta Corte del mayor de los Reyes, no parece pueda auer quien ignore lo inapeable, è inexausto del manantial de su magnificencia, y que quanto mas desparrama, y arroja en obsequio de su Monarca, tanto mas la queda para nuevos assombros de lucimiento; sin embargo es constante, que en ninguna ocasion, jamàs se ha justificado mejor esta verdad, que en lo que vimos el Sabado quatro del corriente, pues à no ser ello tan constante, quien imaginàra que el Señor Don Iosef de Silva hiziesse la salida, que aquel dia pasmò à todos, en tan poco tiépo, como el que auia passado desde la de Su Magestad, y sin aprouechar cosa imaginable, de lo que le auia servido en las funciones de la Embajada del Señor Duque de Pastrana su Hermano, en la Corte de Francia.

Para ponderar à los esstraños qual fue la Salida de nuestro Monarca à recibir à su dichosa, y Augusta Esposa, basta dezir cedieron las ansias, y el conato de descriuirla, al justificado dictamen de que por entonces, solo el silencio de vna reuerente admiracion podia dar razon de tan estrema, è incomprehensible Grandeza. Y, valga la verdad; que temerario podia auenturarse à contar los rayos al Sol, ò registrar en su prescencia, las Estrellas? Primero se auia de desahogar la imaginacion de tanta multitud de objetos tan vistosos, raros, y preciosos, y era menester tiépo para reducirlos à metodo capaz de ocupar puesto en vna regular Descripcion.

Pero mientras se madura la coyuntura en que el Publico logre distintamente todo lo que huuiere ocurrido en las premissas, disposiciones, y execucion del bienaventurado Casamiento de Su Magestad, jutto serà, que sepan los ausentes, y venideros, la manera con que el Señor Don Iosef de Silva sorprendiò à los que pudieron auer pensado no quedaua ya que ver deste linage de pompas, ni aun quizá con que preuenir otras, despues de las que explayò Nuestro Monarca, y todos los Grandes de su esclarecido sequito, para la enamorada expedicion.

Con

Con la noticia que tuuo el Señor Don Ioséf de las tres releuantes mercedes, que en vn mismo dia auia recibido de ambas Magestades: la primera vn Hijo Varon; y las otras, el puesto de Primer Cauallerizo, y Gentilhombre de la Camara, acelerò la buelta de Paris, no à gozar de el descanso de su Casa, que à todas luzes le franqueaua la consideracion de aquel trabajoso, y dispendioso viage, sino à apercibirse para estotro, con nueuas muestras de fineza, y amor al Real seruicio.

Para la partencia escogió el dia quatro del corriente, festiuo de el Glorioso San Carlos: cuyos Auspicios juzgò su discrecion, influirian las mayores felicidades en el Viage de Nuestro Augusto Carlos: y por señas de que el Cielo le aprobaba la eleccion, fue aquel dia, y lo han sido los siguientes, hasta oy, tan hermosos, y apacibles, como los antecedentes en gran parte destemplados.

A las diez y media de la mañana, fue Su Señoria á oir Missa à San Francisco, acompañado del Señor Duque de Pastrana su Hermano, y de otros muchos Caualleros sus Parientes, y Amigos: y à la buelta, entre los aplausos de la multitud, que se auia juntado en la Plaça, y espacio de las Vistillas de San Francisco, inmediatas à sus Casas, fue marchando su Tren en la orden siguiente.

Primero vn Trompeta, vestido de Felpa verde, con guarnicion de encajes de oro, altos cinco dedos, y de muy lindo dibujo. Esta misma Librea lleuauan (cada esfera à su proporcion) con hermosos plumages, seis Pages, quatro Ayudas de Camara, doze Lacayos, y los Cocheros, y Palafreneros, al mismo pie.

Al Trompeta le seguian doze Azemilas, con Reposteros (nueuos, como la Librea) de terciopelo encarnado, bordados riquissimamente de oro, y plata, y las Medallas, Campanillas, y Barrotes de plata.

Despues iban seis Pages muy bien montados, y tras ellos seis Gètileshombres, y demas Criados mas graduados, todos con Galas diferentes muy vistosas, y costosas.

El Señor Don Ioséf, por hallarse asistido en su Coche de otros Ca-

Caualleros, iba muy bizarro à vn esfriuo, con vna riquissima Gala, y vna loya de gran valor.

De este modo fue al Buen Retiro à despedirse de la Reyna Nuestra Señora, Madre Augustissima de Su Magestad; victoreandole el Pueblo en todas las Calles de su passage: y protestando todos, no auia visto cosa deste genero, de mejor gusto, ni mas igual en todos los requisitos de suntuosidad, disposicion, y buen parecer.

---

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor  
de Su Magestad.

**CON PRIVILEGIO.**

PRIMERA NOTICIA  
DE LA LLEGADA  
Y ENTREGAS  
DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA  
D. MARIA LVISA DE BORBON,  
A ESTOS REYNOS.

*EN CARTA ESCRITA DE YRVN, EL  
Viernes 3. de Noviembre 1679.*

Señor mio.



OR Las Cartas de ayer, que avrán llegado à essa Corte, se avrà visto el tormento, que aquel mismo dia padecieron las ansias de los que tanto tiempo aguardáuamos aqui, el arribo de la Reyna Nuestra Señora. Casi todos los dias, despues de sabida la partencia de Su Magestad, de la Ciudad de Bordesos, auíamos sabido la gallarda resolucion, con que venia triunfando de las inclemencias del tiempo, apresurando mas allà de lo posible, su camino, à justificar con su Augusta presencia la victoria, que aun de tan lejos tiene executada en nuestras rendidas voluntades.

Todos los auisos auian concordado, en que ayer feria el dicho dia, que la tendriamos dentro de estos Confines, y fue tan acreditado el presupuesto, que toda la Casa de Su Magestad saliò de este Lugar à recibirla, con la preuencion mas pomposa, destinada à la funcion. Mas por disposiciones, que la atencion publica huuò de venerar, nos retiramos, ya muy tarde, sin lograr nuestro intento.

Las causas de esta dilacion, auuque fueron muchas, todas enderezadas à la mayor regularidad, y decoro de las Entregas de tan inestimable prenda,

con-

conociòse no era la menor, la precision de concluir los aprestos, que el tiempo, roto, y tan continuamente descompuesto, auia esforçado atrássar, hasta derribar gran parte de lo que se auia ido reparando en la Casa de las Conferencias, destinada à esta Ceremonia, y entregar imperfecto à la corriente de las ondas, la Real Gondola, que se fabricaua para passar Su Magestad el Rio Bidassoa.

De fuerte, que toda la noche passada, y oy, apenas, parece creible lo que se ha adelantado, y cóseguido en vno, y otro, si bien à costa de la impaciencia de los que no sabian, ò no querian comprehender como se diferia el consuelo de sus anhelos.

Bien creible es, ò ( por mejor dezir ) indecible el que afsistia à Su Magestad, de fatisfacerlos: pues aun antes de acabados los apercebimientos de las Entregas, resolviò franquear oy los limites de ambas jurisdicciones à esta parte, mouida de la deuocion de visitar à la Iglesia de este Lugar, y dar à su gran piedad los primeros passos de su entrada en estos Reynos.

Poco despues de sabido aqui el gusto de Su Magestad, se hallò preuenida vna Carroza para su Persona, y otras para la Excelentissima Señora Duquesa de Terranoua, y para las Damas. Pero quedò escusada la atencion, declarando la Reyna, queria hazer la deuota visita à pie: y en efecto, lo cumpliò, con tan buen aliento, que se quedaron las Damas buen espa-

cio atrás. Solo la Señora Duquesa de Terranova (en quien no se muestran los años, que se numeran) siguiò los ayrosos mouimientos de la incomparable Señora, conociendose con euidencia en la prontitud de la accion de Su Magestad, la mas natural de las cosas, que todas afanan à su centro.

El nobilísimo Cortejo, que se esmerò en seruirle en aquel Lance: las aclamaciones de vn Mundo, que en su camino, se auia juntado de España, y Francia: los efectos varios de la admiracion, y contento, que en tanta diuersidad de estados, y personas, produjo su Augusta presencia: La ternura mortificada, con que algunos de los Franceses mostrauan embidiarnos la possession de tanto Bien, son materias, que no cabe en los limites de vna Carta el ponderarlas, ni en el corto tiempo, que tégò para escriuirla; y mucho menos el pesar de algunos, quando al salir Su Magestad de la Iglesia, la vieron tomar otra vez el camino de la Isla de los Fayfanes. Pues no eran pocos los que ignorando las formalidades de las Entregas, pensauan se escufaria el que Su Magestad se restituyesse à la Casa de las Conferencias, para executar aquel acto. Y como al amor le hiere tan al viuo, qualquiera minima cosa, que retarde el logro de sus deseos; no es creible lo que se hizo sentir la voz, que en el mismo frangente se esparciò, de que la funcion se guardaua para mañana. Y à la verdad, si huuieran tenido voto los Oficiales, que trabajauan à los aprestos,

era

era contingente se nos dilataffe aùn mas, el inestimable consuelo.

Mas como el animo de nuestra adorable Reyna era darnosle, y darfelo à si mesma, con mas breuedad, ayudò la insinuacion de su grata Soberania, à los esfuerços de las Obras, de fuerte, que à las cinco de la tarde se han hecho las Entregas, en la mas solemne forma: si bien me es imposible hasta otra ocasion, referir lo que dellas querràn saber los deuotos de la mas folida curiosidad.

Lo que por aora puedo anticipar à V.S. con incontrastable verdad, de tan magnifica funcion, es, que à memoria de Hombres, ni Historias jamàs se ha visto otra mas luzida, y en que la Grandeza de España aya mostrado mejor la preeminencia, que goza, executoriada en la serie de tantos Siglos, sobre todas las demas Naciones del Mundo,

Hechas las Entregas, se ha embarcado Su Magestad en la sumtuosa Gondola, con lo mas calificado de su sequito, y lo demas en otras Embarcaciones, con que ha arribado aqui al anochecer. Bien conocerà V.S. no estanto la limitacion de el tiempo, que tengo para escriuir, como el gozo, que me haze atropellar à anticipar tan sumariamente, la noticia de estar yà, para siempre en España, Nuestra incomparable Reyna: pues no dudara V.S. he dejado en el camino, mil cosas muy de observar, y en que ponderar la indecible pompa deste dia.

Sin

Sin embargo , mientras pueda juntar , quien corre con este genero de escritos , los materiales necesarios para vna Descripcion rica de todas las circunstancias de tan memorable ceremonia , bien me atreuerè à dezir , que nunca se ha visto el Bidassoa oprimido de tantas Embarcaciones , y de tan diferentes linages , adornadas à porfia , vnas de otras , de flamulas , gallardetes , y paños ricos de todas colores : las mas , llenas de la sangre mas ilustre de ambos Reynos.

Las orillas de nuestra parte ocupadas de el vistossimo alarde de famosos Esquadrones de las Milicias de estas Prouincias , y de tanta multitud de gente , que no parecia esta dilatada Ria , sino campo de agua , y tierra , señalado à vna junta de toda Europa : pues es constante han concurrido aqui estos dias , personas de todos los Reynos , y Estados de la Christianidad.

Callo los numerosos Batallones de Caualleria , formados de tanta Nobleza , como ha acudido , por obligacion de puestos de la Real Casa , ò por curiosidad , à ilustrar este Triunfo : todos con Galas , y libreas referuadas , para la misma ocasion . Las Carrozas , Coches , Calefas , y Sillas volantes , para cuya hermosura , y adorno se han defangrado las venas mas opulentas de el Pirù , y de el Potosi , y sudado el Ingenio , y el Arte , en vencer con sus primores , al valor mas realzado de la materia , y finalmente las infinitas Ioyas , en cuya inestimable calidad , y numero llora el

Orien-

Oriente fu pobreza , y ostenta nuestra España su Señorío, y poder hasta donde las produce el Sol.

Mas despues de registrado todo lo dicho (y aun tomado en cuenta lo callado por breuedad, ò falta de exprefiones) es preciso confessar, que todo es poco, ò nada, para obsequiar dignamente al Soberano Objeto, en cuyo festejo se ha mouido tanto aparato. Pasmada se queda la mayor atencion à la vista de tanta Magestad, fazonada de benignidad igual, y de el modo incomprehensible, con que, sin bajar de su punto, llega à conciliarse las voluntades de todos, en el feruoroso dictamen de anunciar à la Monarquia los frutos mas correspondientes, al Augusto Himeneo. Protesto à V.S. que me hallaria bien embaraçado, si se me preguntàra, donde Su Magestad pareciò mejor cargada de Diamantes, y Esmeraldas, y adornada con todos los requisitos de su Real Dignidad, en la Gondola dorada de esta tarde, como en Carro triunfal de sus Glorias, ò en la accion, y trage modesto, de quando vino à pie, esta mañana à la Iglesia de este lugar? A qualquiera luz, es vn prodigio de perfecciones, en que (asseguran los que vienen mas noticiosos de su Real Indole) se competen las dotes mas eminentes de el animo, con las conocidas ventajas de el semblante. Dicho el que pudiera retratar vnas, y otras à la curiasidad de V. S. mas quien aconsejaria à mi pobre pluma, el emprender lo que las mejores de Paris, y aun los Pinceles mas afamados, no supieron acertar?

En-

Entre los accidentes mas curiosos de esta tarde, podran contar los que han estado aqui, auer visto llover algun rato, Reales de à ocho à la entrada de Su Magestad: demostracion que se ha deuido à la zelante generosidad de vn Personage Ilustrissimo, cuyo nombre no declaro mas, en duda de si me lo aprouaria su modestia.

El Excelentissimo Señor Marques de los Balbafes parte mañana, con intento (segun dizen) de anticiparle à los pies de el Rey Nuestro Señor, vn dia, ù dos, à la llegada de la Reyna Nuestra Señora. Dios guarde à V. S. muchos años como deseo, Y run à 3. de Nouiembre de 1679.

---

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impresor de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

NOTICIA SEGUNDA  
DE LAS ENTREGAS  
DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA,  
Y PRIMERA  
DEL VIAGE DE SV Magestad,  
DESDE YRVN A MADRID.  
EN CARTA ESCRITA DE TOLOSA,  
*en 6. de Noviembre 1679.*

Mmna

## Señor mio.



O Ay cosa mas incierta , que la obseruancia de la palabra de vn Hombre de Viage, cuyas horas , passos , y ocupaciones, penden del arbitrio ageno. Digo por mi , confessando me engaño el deseo de fervir à V.S. quando en mi Carta de 3. le ofreci, con primera ocasion, la Relacion distinta de lo que passò en las Entregas, que entonces se hizieron de la Reyna Nuestra Señora.

Sin embargo, como estas noticias pierden tanto de su valor, en qualquiera dilacion , que se atrauiesse al subministrarlas; y no es practicable recogerlas todas de vna vez (sobre todo, quando, como en esta ocasion, son tantas, y tan diuersas, que dos ojos apenas bastan à registrar la menor parte) para formar vna Descripcion regular: à mas de que ella pide otro sosiego, que la confusion, y ruido de las Posadas; he resuelto ir dando todos los Correos, que yo pudiere, lo que yo hallàre de estas materias, mas pronto en mi memoria, hasta verme de vuelta à los pies de V. S. para supliir con la viua voz , lo que huuiere quedado en el tintero.

A 3. de el corriente, informado el Excelentissimo Señor Marques de Astorga, que la Reyna Nuestra Señora estaua en animo de venir à hazer noche en Yrùn,

mediante la solemne cerimonia de sus Reales Entregas, saliò S.E. antes de las doze de el dia, à la Ria, con la Corte, y fu Casa: vna, y otra tan pomposa, y lucida, que excediò à todo lo imaginable en estos requisitos.

Al mismo passo fueron llenandose de todo genero de gente, caualgaduras, y carruage, los espacios de las orillas del Bidassoa, mas oportunos à gozar de la vista de Su Magestad en su passage. Lo propio sucedia en la otra orilla, y territorio de Francia, y en la misma corriente, bien dilatada de el Rio: afanando la multitud de Barcos de todos portes, à fuerça de velas, y remos, en ocupar puestos acomodados à su intento. Pero con porfia, que à los innumerables mirones causò diuertimiento, y lastima, pues algunos nauichuelos se fueron à pique, chocando con otros, sobre la pretension del mejor lugar.

Lo que à algunos parecerà increíble à oirlo contar, es, que ni en agua, ni en tierra sucediò la minima defazon, entre Españoles, y Franceses, aunque todo estaua mezclado de vnos, y otros. Lo mas que huuo fueron quejas amorosas de los vltimos, de que aquella tarde nos entregauan lo mejor de su Reyno. En lo demas, todas fueron reciprocas muestras de hermandad, y amistad, bién si à la verdad, poca violencia se hazian los Pueblos de ambos Confines, q̄ la situacion de sus Prouincias, y la simpatia antigua de la sangre, necessita à vn genero de tolerable correspondencia, aun

en

en tiempo de las Guerras mas crueles entre las Coronas. Quatro horas corrieron hasta la que se esperaua: mas no las dejaron contar por vna, los varios passatiempos de Bayles, Meriendas, y otros hechizos de la vista, y del tiempo.

Serian las 4. quando al Señor Marques de Astorga le auifaron de parte de Su Magestad, que auia venido ya de San Iuan de Luz, à la Casa de las Conferencias. A esta noticia mandò S.E. embarcar la Corte, y fue obedecido prontamente, aunque sin tropelia, y en la mas decorosa orden; particularmente de las Damas, à quien sollicitauan en todos, la mayor veneracion, los requisitos de la suma modestia, junta con los estremos de el buen ayre, y de la riqueza, y aseo de las galas.

Entonces tomò el Señor Marques su Gondola, y lleuando al lado de ella, la Gondola Real (apercebida, y adornada, como para tal Señora) fueron ambas, y las demas de el Cortejo, à tomar tierra en la Isla de los Fayfanos; bien nombrada por las memorables funciones, que en ella se han hecho hasta desde el tiempo de las vistas de el Señor Rey Don Enrique Quarto de Castilla, con el Rey Luis Vnzeno de Francia, las quales fuera ocioso apuntar à V.S. que tan cursadas tiene las mejores Historias de estos Reynos, y de todo el Mundo. Tampoco me detendré en descriuir la circunferencia, y situacion de la misma Isla, ni el edificio, que se reparò, y alhajò en ella para

esta ocasion, siendo materiales mas propios de la Relacion principal, que se avrà de hazer de todos estos sucesos.

Entrò S.E. en la Casa, donde humillandose à Su Magestad, besò su Real Mano, y cubriendose inmediatamente despues, la hizo vn Razonamiento, cuya energia halla su mas cabal ponderacion en la Sangre, Dignidad, y comprehension de el Orador. Respondiòle Nuestra Augusta Reyna con inexplicable agrado, llenando de admiracion, con lo discreto, y soberano de las expresiones, à todos los que tuuimos fuerte de poderlas oir.

Pasò consecutiivamente el Señor Marquès à los cumplimientos, y ceremonias, con la Nobleza Francesa, y especialmente con el Excelentissimo Señor Principe de Harcourt, que por tantos titulos ha merecido la honra de que el Señor Rey Christianissimo le encargasse tan excelsa prenda, hasta consignarla (como sucediò vn instante despues) al Señor Marquès de Astorga. Leyeronse primero los reciprocos Poderes de vna, y otra parte, y puestas en execucion las Entregas, en virtud de aquellos Instrumentos, acudieron los circunstantes, Damas, y Caualleros, cada vno segun su graduacion, à besar la mano à la Reyna, los Franceses llorando la cercana separacion de su asistencia, y los nuestros reboçando vsania, y contento.

Acabada (permítame V.S. que me explique asì) esta toma de posesion de nuestra parte, y de despedida de

de la otra, con vn mismo acto de obsequio, saliò el Señor Marquès con Su Magestad, que firuiendola S.E. se embarcò en la Gondola Real, entre la armonia de veinte Coros de Clarines, à cuya suaue melodia propagauan cien Ecos en los Valles de el contorno. Todo conspirò en aumentar, y perficionar las circũstancias de tan alegre celebridad. Pareciò auia aorrado el Tiempo su mas apacible serenidad, para gastarla toda aquel dichosissimo dia. El sitio que por si abunda de quanto mas puede prender la vista, y ofrece el mas hermoso Payfage, que sepa fingir la imaginacion, en el espacio de muchas leguas, con vna mezcla de Mar, de Rios, Torrentes, Arboles, Colinas vestidas, y desnudas, Lugares esparcidos en vna, y otra orilla de el Bidasso, con proporcion, que casi conuençe à la Naturaleza de auerse dexado guiar de el Arte, fue Teatro à vna fiesta, que promete, y afiança à España las Fiestas mas propias de su conveniencia, y deleo: y para ceñirlo todo en los mas breues terminos, de vna pluma muy calificada que V. S. conoce, fue *aquel Mar, y Tierra vn Parayso.*

Para que durasse mas la Pompa Triunfante de la Reyna de tantos Mares, en aquella diuertida nauegacion, iba como de proposito recogiendo se la Marea, desde que empezaron à mouerse los remos: de fuerte, que Su Magestad, con toda su Corte se dexò llevar por la Ria abajo, antes de poner pie en nuestra orilla. Allí se trabajò al desembarco, y auiendo la Reyna  
 pas-

passado de la Gondola à la Silla , que en el propio parage se le tenia apercebida, saliò el Señor Marquès de Astorga à su lado, à piè, hasta ponerse con Su Magestad en Palacio.

Esse fue el remate de aquel dia tan memorable, que no cabe en explicacion alguna: pues ni mayor, mas dichofo, ni mas autorizado para España, le han visto los Siglos.

Con el nuevo aumento de Huespedes, que vinieron con Su Magestad serà facil arguir, quan lleno de gente se hallaria Y run aquella noche, y quan bien se logrò la disposicion economica del Señor Marquès de Astorga: pues todos quedaron acomodados, arto mejor de lo que se pudo esperar de lo limitado de el lugar. Pero tambien es verdad, que la Casa de S.E. fue la que siruiò mas al deshahogo, como quiera , que por su representacion , acudiò à ella lo mas calificado de la Nobleza Francesa , que buena parte hallò cubierto, camas, y alajas muy decentes, junto con vna esplendida mesa: y los que menos, participaron de la sobrada preuencion de su Dispenfa.

La misma noche, despachò S.E. vn Extraordinario al Rey, dandole quenta por mayor , de la funcion de aquel dia , y guardando para otro tiempo menos embaraçado, las particularidades de ella: pues eranle por entonces , tan caros los momentos , que apenas pudo recogerse à las dos de la mañana, à vn poco de descanso: aunque no à dormir, negandole los cuydados de la

pesada carga, hasta los minimos instantes de treguas. Mucho se auia hecho hasta alli: pero faltaua lo mas, y de el mayor aprieto en la partencia de Su Magestad, resuelta para ayer. Al venir de Madrid, con los malos tiempos, casi continuos, que auian roto los caminos, à pesar de el trabajo, gasto, y aplicacion con que las Comunidades auian sudado en componerlos, es facil considerar lo que padeceria el Carruage, y lo dificultoso de remplazarle, teniendo à las espaldas la otra Iornada del Rey.

Añadia se venir el Tren de la Reyna mas copioso de gente, y ropa, de lo que estaua preuisto. Mas à todo han ocurrido con la mayor eficacia la sollicitud, y arbitrios deste vigilante Ministro.

El Sabado madrugò Su Excelencia ( si madrugar se puede dezir, de quien no durmiò la noche ) y fue à saber como Su Magestad la auia passado, y anunciarla los buenos dias, siruiendola con el almuerço, en cuyo retorno recibìò nueuas, y siempre mayores muestras de agrado.

De alli ( mientras la Reyna acabaua de vestirse ) fue à visitar à los Señores Principe, y Princesa de Arcurt, y à los Señores Marques, y Marquesa de los Balbafes, disponiendo de camino muchas cosas pertenientes à aquel dia, y el siguiente.

Acabadas aquellas visitas, bolviò S.E. à Palacio, para llevar à la Reyna à la Iglesia; no auiendo querido Su Magestad oír Missa en Casa, por vn reparo  
bien

bien exemplar, y digno de su Augusta Piedad; y fue ponderar la diferencia, que ay entre ir à pagar el devido obsequio à la Magestad Diuina, en su propia Casa, ò hazerlo en nuestras mismas habitaciones, quando no ay impedimento legitimo, que embarace aquella mas solemne demostracion. Y nadie negarà el que Su Magestad no ganasse mucho en ella: pues al pasar por las Calles, la diò el Pueblo (cuya voz es la de Dios) infinitas bendiciones.

Aquel mismo dia festejó el Señor Marqués de Astorga, al Señor Principe de Arcurt, con vn Banquete el mas suntuoso, que se pueda imaginar. Los Combi-dados fueron quarenta, entre Españoles, y Franceses, todos Titulos, y personas de la primeracalidad. Las viandas se preuinieron, y siruieron conforme à los vsos de ambas Naciones: y à la verdad, abundò todo lo mas raro, esquisito, y que mas se alaba en España, y Francia, asì de comidas, como de bebidas, y frutas varias, excelentes, y bien fazonadas. Entre tanto numero de Huespedes, no faltò quien admirasse el ver tanto oro, y tanta plata en mesas, y aparadores.

Las saludes de Sus Magestades Imperiales, Catholicas, Christianissimas, y Britanicas, y de las Personas Reales de sus quatro Casas, se celebraron con repetidos giros, y sacrificios de cristales vacios, durante mas de dos horas, con satisfacion, y regocijo indecible, alentado de las conuersaciones mas curiosas, y peregrin-

grinas, y de vna Musica escogida de voces, è Instrumentos, à mas de las Trompetas, Clarines, y Timbales, que à cada Brindis llenauan los Ayres de su harmonioso ruido.

La Reyna todo lo oia con grata apacibilidad, y tampoco faltò quien para su mayor diuertimiento la hiziesse penetrar las noticias de los frequentes, y reciprocos choques de las Tazas, y de sus efectos, aunque todos parauan dentro de los limites de vna perfecta, y regular alegria.

Ayer executò la Reyna Nuestra Señora, su partida de Yrùn, en Litera, y sin alargarme à todas las indiuidualidades de este suceſſo, quando todos anhelamos igualmente en esta Corte, como los que vamos sirviendo à Su Mageſtad, à ver concluydo quanto antes su viage, solo dire llegamos à hazer noche en Hernani, Villa mas famosa, por el valor con que se supo conſeruar contra las Armas de Francia, durante la heroyca defenſa de Fuenterrabia de el año 1638. que por su Poblacion, de solo 250. vezinos.

A la misma limitada proporcion, fue la comodidad de albergue: pero nada se siente, ni pesa en vn empleo que se auia de codiciar, aun à costa de mucho mayores trabajos, si es que los pueda auer à los ojos de tan gran Señora, que influyen felicidades, y contentos, en quanto miran.

De Hernani hemos llegado esta tarde, à Tolosa, Villa al doble mayor, que aquella, con 500. casas,

tan

tan acomodadas como otras qualesquiera de la Provincia de Guipuscoa. Es muy considerable por su fabrica de Armas, cuya curiosidad, apenas llegados, han ido à ver todos los curiosos de el fequito de Su Magestad. Mas principalmente es celebre por ser deposito de los Archivos de tan Ilustre Prouincia. Lo que han procurado los naturales lucir sus obligaciones en honra de nuestra Reyna pertenece à otra mas individual Relacion, bastando dezir aqui no se pudo desear mas, ni aun pretender tanto de su noble puntualidad.

Su Magestad ha gustado de hâzer la Iornada de oy à Cauallo.

Esta noche tiene determinado el Señor Marquès de Astorga, embiar à Don Manuel Ioseph de Sesse, Cauallero de la Orden de Calatraua, y Camarada de Su Excelencia, à dar cuenta al Rey Nuestro Señor, de algunos negocios de su seruicio. Dios guarde à V.S. muchos años, como deseo. Tolosa à 6. de Nouiembre de 1679.

---

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impresor de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.